

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

Solemnidad de la Ascensión del Señor

24 de MAYO de 2020

CANTO DE ENTRADA

*Éste es el día en que actuó el Señor,
sea nuestra alegría y nuestro gozo.
Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia. ¡Aleluya! ¡Aleluya!*

Que lo diga la casa de Israel, es eterna su misericordia;
que lo diga la casa de Aarón, es eterna su misericordia;
que lo digan los fieles del Señor, es eterna su misericordia

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: os saludo a todos, como delegado de nuestro párroco, con el saludo de Cristo resucitado: ¡PAZ A VOSOTROS! Hoy Jesucristo asciende al cielo para precedernos en el camino. Alabemos juntos el nombre del Señor y digamos: *Bendito seas por siempre, Señor. ALELUYA.*

R/ Bendito seas por siempre, Señor. ALELUYA.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Hoy celebramos la Solemnidad de la Ascensión de Jesús a los Cielos; es un acontecimiento gozoso para la fe. En esta Solemnidad recordamos el momento en el que Jesús se va de este mundo y vuelve al Padre. La Ascensión se convierte también para nosotros en la fiesta de la esperanza y del compromiso cristiano. Levantemos la mirada a Dios y continuemos su obra salvadora.

ACTO PENITENCIAL

Para participar con fruto en esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que eres el sumo sacerdote de la nueva Alianza: Señor, ten piedad.**
- **Tú, que nos edificas como piedras vivas en el templo santo de Dios: Cristo, ten piedad.**
- **Tú, que has ascendido a la derecha del Padre para enviarnos el don del Espíritu Santo: Señor, ten piedad.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.**

**Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, concédenos exultar santamente de gozo y alegrarnos con religiosa acción de gracias, porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo, es ya nuestra victoria, y a donde ya se ha adelantado gloriosamente nuestra Cabeza, esperamos llegar también los miembros de tu su cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente. Todos sentados)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Mateo.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

“¡Id al mundo y proclamar ...

La fiesta de la Ascensión del Señor no es quedarnos en el simple recuerdo de aquel acontecimiento, sino que quiere ser para nosotros: **fiesta de esperanza, de fe y de compromiso.**

1.- Fiesta de esperanza.

La Ascensión del Señor es un cuadro dramatizado de la victoria definitiva de Jesús sobre todas las fuerzas descendentes del mal y del pecado. Lo vimos caído y humillado; ahora lo vemos elevándose gloriosamente. El que se humilló hasta la muerte, ahora es glorificado. Es el paso de este mundo al Padre; es la Pascua de Jesús: había venido del Padre y, ahora, vuelve al Padre. Es el momento pascual en el que asume todo el poder: *“Dios asciende entre aclamaciones, el Señor al son de trompetas”*. Ese “subir” junto al Padre es la medida de la esperanza que se nos regala. La solemnidad de la Ascensión abre horizontes nuevos a nuestra historia personal y a la historia de la Iglesia e, incluso, de la historia del mundo. La Ascensión de Cristo es la fiesta de la esperanza cristiana, porque nos convence de la victoria de las fuerzas de Dios: Jesús es el hombre puntero que abre caminos nuevos; y la misma suerte de Cristo es la que correremos nosotros. Tenemos una gran esperanza: llegar allí donde nos ha precedido nuestra Cabeza, porque Él nos atrae desde allí. No nos quiere, pues, el Señor oprimidos, esclavizados, caídos o decaídos; nos quiere alegres, confiados, libres.

2.- Fiesta de fe.

Cuando Cristo desaparece de la vista de sus discípulos, ellos podrían llorar su ausencia. Pero Él había dicho: *“Dichosos los que crean sin haber visto”*; y había prometido su presencia continuada: *“sabed que yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo”*. Es ahora cuando la fe tiene que empezar su tarea.

¿Dónde encontrar hoy al Señor?: no tanto allá arriba, en el cielo, sino que aquí, en nuestro mundo (*“Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo”*).

Encontramos al Señor:

- En la **Comunidad**, porque *“donde dos o tres se reúnen en mi nombre allí estoy yo en medio de ellos”*. La comunidad es lugar privilegiado de encuentro con el Señor.
- En la **Eucaristía**, donde la presencia de Cristo se hace más viva y real. Necesitamos “comer” a Cristo, recibir a Cristo en la comunión sacramental.
- En la **Palabra** porque el Señor sigue enseñándonos; sus palabras no pasan de moda.
- En **el hombre que sufre** porque *“lo que hicisteis con uno de estos mis hermanos conmigo lo hicisteis”*.
- En el **rostro de cada hombre que le busca, ama y espera**.
- En el **corazón de todo creyente** que ama porque el amor es el signo de cristiano y de Dios.

Estas presencias de Cristo solo pueden ser vistas por la fe; sin fe, si no tenemos fe, Cristo sigue oculto, no le reconocemos en nuestro mundo; sería el Dios ausente. Y sin embargo, Dios es el Dios-con-nosotros. Esta es nuestra seguridad y nuestra firme convicción.

3.- Fiesta para el compromiso.

Jesús terminó su obra, pero antes de subir al cielo nos encomendó a nosotros la MISIÓN de continuarla y completarla. No nos quiere “mirando al cielo”, sino trabajando para que la tierra sea un cielo: *“Id al mundo entero y proclamar el Evangelio”*. Si Jesús se ha marchado, nosotros lo tenemos que hacer presente: esa es nuestra misión y nuestro compromiso, continuar la obra de Jesús; es decir: dar a conocer el amor del padre, proclamar las bienaventuranzas, pasar por la vida haciendo el bien, hacer que llegue a nosotros el Reino de Dios.

*Id por el mundo y proclamar
la Buena Nueva del Señor:
Dios es Amor, liberación
y de los hombres salvación.*

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando los Sacramentos por los que fuimos hechos hijos de Dios, proclamemos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,**

**subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES *(Moderador)*

Oremos, hermanos a Dios, nuestro Padre, que nos invita a ser testigos de nuestra fe, confiados en la presencia salvadora del Señor resucitado.

1. Por el papa Francisco, por los obispos y sacerdotes, y por todos los ministros de la Palabra, que con su vida y su testimonio alienten al Pueblo de Dios a encontrarse en toda circunstancia con Cristo, «referencia fundamental y corazón de la Iglesia». Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes, para que en sus decisiones procuren siempre «reforzar los lazos de unidad entre las personas y promover eficazmente la armonía de la familia humana». Roguemos al Señor.
3. Por los jóvenes, para que sepan acoger «la infinita riqueza del Evangelio» y mediante su testimonio sean capaces «de alcanzar las mentes y corazones de todos», promoviendo con sus iniciativas «nuevos espacios para la evangelización». Roguemos al Señor.
4. Por los profesionales de los medios de comunicación, para que sean capaces de prestar siempre atención a todo aquello que pueda promover la verdad, la bondad y la belleza, roguemos al Señor.
5. Por las comunidades cristianas, para que sepan propiciar una «verdadera comunicación, favoreciendo la amistad y los lazos de comunión» de todos sus miembros. Roguemos al Señor.
6. Por nuestros hermanos enfermos: para que, experimentando el misterio del dolor, sientan también la presencia cercana y maternal de la Virgen. Oremos.
7. Por los profesionales, los voluntarios, y todos aquellos que les atienden y cuidan, para que reciban la fuerza de María y se conviertan para nosotros en un ejemplo de acompañamiento. Oremos.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Señor, escucha nuestra súplica y acoge, Padre santo, las oraciones que te presentamos. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificador”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, puestos todos de rodillas, se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

**ID, AMIGOS, POR EL MUNDO
ANUNCIANDO EL AMOR,
MENSAJEROS DE LA VIDA,
DE LA PAZ Y EL PERDÓN.
SED, AMIGOS, LOS TESTIGOS
DE MI RESURRECCIÓN.
ID LLEVANDO MI PRESENCIA,
CON VOSOTROS ESTOY.**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. ***R/ Gloria al Padre...***

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Dios todopoderoso y eterno, que, mientras vivimos aún en la tierra, nos concedes gustar los divinos misterios, te rogamos que el afecto de nuestra piedad cristiana se dirija allí donde nuestra condición humana está contigo. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta una plegaría a la Virgen, p.e. Regina Coeli.

Regina coeli, laetare, alleluia;
quia quem meruisti portare, alleluia;
resurrexit, sicut dixit, alleluia;
ora pro nobis Deum, alleluia.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.